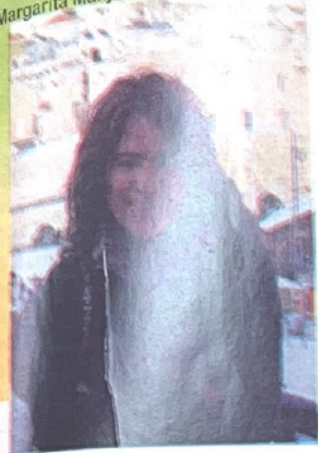


Extracto

## SERVICIO EXTERIOR: BRASIL EL MODELO A SEGUIR

Margarita Manjarrez Herrera es Ministra Plenipotenciaria de la Carrera Diplomática, abogada de la Universidad de los Andes. Máster en Análisis Político, Económico e Internacionales Contemporáneos, catedrática y conferencista. Ha ocupado diversos cargos en la Cancillería: Cónsul en Nueva York, Consejera de la Misión ante la OEA, Jefe Control Interno, Jefe Conceptos, Subdirectora de EE.UU y Canadá, Directora (e) Asuntos Consulares, actualmente Jefe de Tratados en la Dirección de Asuntos Jurídicos Internacionales.

Margarita Manjarrez Herrera



El pasado 7 de octubre la edición digital del magazine Foreign Affairs publicó el artículo titulado "The World's Best Foreign Minister"<sup>1</sup>, donde atribuye a Celso Amorim un papel crucial en la transformación de Brasil y lo distingue como el Ministro de Relaciones Exteriores con mayor éxito en la actualidad. Pocas personas se atreverían a dudar de esa apreciación. Y es que los logros de la política exterior de Brasil, alcanzados en los últimos años, han llevado a esa nación de casi 200 millones de habitantes, a posicionarse como potencia regional con gran influencia en el ámbito global.

La eficacia diplomática de la nación más grande de América Latina, revela un trabajo planificado, juicioso, riguroso y especialmente profesional de su Ministerio de Relaciones Exteriores, donde no hay espacio para la improvisación, el clientelismo o cualquier otro vicio que resquebraje la administración pública. La diplomacia brasileña incluye entre sus conquistas, haber conseguido para el País, la sede de los Juegos Olímpicos en Rio de Janeiro en el 2016 y la Copa Mundial de Fútbol para el 2014.

Por otro lado encontramos que Desde el año 2003, Brasil ha establecido 35 nuevas embajadas, estratégicamente distribuidas en coherencia con los requerimientos de la diplomacia brasileña. De las 35 embajadas, 15 se han instalado en países africanos. El motivo: proyectar intereses económicos y comerciales, en variedad de sectores destacándose la minería, el petróleo, la agricultura y la infraestructura. Brasil también viene fortaleciendo su presencia en Asia, continente que comparte con África, su proyección económica y comercial.

Se pueden observar dos patrones de gestión diplomática. Uno como el de Brasil, donde el Estado ha encomendado y confiado el manejo de ese sector a un equipo profesional, que se sustenta en los valores y principios democráticos como lo son el sistema de méritos y la carrera diplomática y consular. Este modelo es característico de países desarrollados y con una alta calidad de vida como Europa Occidental, Japón, Corea del Sur, etc. En América Latina, países como Chile, México, Uruguay, Perú y Argentina, se pueden considerar democracias que se acercan a niveles aceptables y hasta ideales de servicios exteriores profesionales, meritocráticos y coherentes.

1. Rothkopf, D. (2009). The World's Best Foreign Minister. Foreign Policy.  
2. G. R. Berridge, "Diplomatic Theory from Machiavelli to Kissinger", Studies in Diplomacy, Editor General: G.R. Berridge, Maurice Keens-Soper y T.G. Otto, 2001, página 3.

Por: Margarita Eliana Manjarrez Herrera  
Jorge Alfredo Díaz Bravo\*\*

Si siguiendo lo ya mencionado encontramos que la diplomacia y sus rostros visibles, es decir los diplomáticos preparados y profesionales, dedicados exclusivamente al oficio, son parte de las herramientas más efectivas con las que los países cuentan para lograr un papel preponderante entre las naciones de un mundo interconectado, lleno de intereses, con una agenda diversa y compleja.

Y aunque en algunos estados se subestima el rol de sus Ministerios de Relaciones Exteriores, por fortuna la generalidad de las cancillerías a nivel mundial continúan con la responsabilidad de ser los voceros idóneos de sus países. Si los diplomáticos no son técnicos, no debe sorprender que ocurran tropiezos y reveses en la política exterior. "Un servicio diplomático con recursos adecuados y, sobre todo, dotado de buen personal puede ofrecer un significativo incremento de poder e influencia a los Estados"<sup>2</sup>.

En el plano nacional la Carrera Diplomática y Consular representa para Colombia un patrimonio perteneciente a todos los ciudadanos, a la que cualquier profesional interesado y con vocación para ese ejercicio puede acceder en igualdad de condiciones, participando en un concurso abierto programado bajo convocatoria pública.

A pesar de que hace 10 años, en febrero del 2000 se expidió el Decreto Ley 274, que tenía entre sus propósitos fortalecer y afianzar la Carrera Diplomática y Consular, ésta apenas ha crecido en un diez por ciento (10%) en toda la década. En la actualidad, dentro del total de 518 cargos de la planta profesional del Ministerio de Relaciones Exteriores en sus sedes externa e interna, sólo 265 colombianos nos encontramos escalafonados como diplomáticos de carrera.

Por ello, Colombia debe aumentar la inversión en el crecimiento y en la formación del cuerpo profesional que conforma el servicio exterior; esta inversión redundará en el logro de una política exterior efectiva y reconocida, como es el caso de Brasil y otros modelos dignos de seguir.

Texto completo del artículo en [www.diplomaticos-colombia.org](http://www.diplomaticos-colombia.org)

Jorge Díaz Bravo



\*\* Abogado de la Universidad de Nariño. Primer Secretario de la Carrera Diplomática y Consular de Colombia. Ha ocupado diversos cargos en el Ministerio de Relaciones Exteriores, entre otros, los de Cónsul de Colombia en Maracaibo, Coordinador de Asistencia a Connacionales al Exterior y actualmente coordinador de Nacionalidad de la Dirección de Asuntos Jurídicos Internacionales.